

5 VIAJE A BUENOS AIRES, LA CIUDAD AMERICANA MÁS EUROPEA, PARA PESAR DE SUS VECINOS 6 LOS VERANOS DE LOS AÑOS 60 BAJO LA MIRADA DE FORCANO 7 HISTORIA Y GASTRONOMÍA CONVIVEN EN LOS 'BISTROTS' DE PARÍS 10 EL PRIMER PAQUETE TURÍSTICO ESPACIAL

DOMINGO, 2 SEPTIEMBRE 2007

revista

LA VANGUARDIA

HIJOS DE SU PADRE

Muchos dictadores siguen un modelo dinástico y transmiten el poder a sus descendientes

Bashar el Asad, presidente de Siria, ante una imagen de su padre, el ex presidente Hafez el Asad

KHALED AL HARIRI / REUTERS

La tiranía queda en casa

Los dictadores más abominables tienen en sus hijos sus dignos sucesores

Eva Millet



Cuando Saadi al Gadafi, hijo del coronel libio, jugaba a fútbol en su país era invencible: regateaba, se daba largas carreras sin que nadie le arrebatara el balón, goleaba... Esta exhibición, sin embargo, no se debía a un talento especial del hijo del hombre que manda en Libia desde 1969, sino a otros dos factores: una actuación arbitral parcial y que los jugadores rivales trataran de mantenerse lo más alejados posible de Saadi.

La prudencia era lógica. Una vez, en 1996, los hinchas del equipo contrario protestaron contra el favoritismo del árbitro con un abucheo. Como respuesta, los guardaespaldas de Saadi

lanzaron ráfagas de ametralladora contra las gradas. Pero pese a las ayudas, la carrera futbolística de Saadi ha sido corta y sólo ostenta un curioso mérito: dar positivo en un control antidopaje sin haber jugado.

Ello, no obstante, no le ha impedido tener participaciones en equipos extranjeros, como el Juventus, y ser, según los analistas políticos, uno de los candidatos para suceder a su padre en el poder. Sin embargo, en ese terreno de juego no lo tiene fácil. Saadi, de 34 años, tiene un serio competidor: su hermano Seif al Islam, un año mayor que él, teóricamente el rostro aperturista del régimen, conocido como *El hijo*, a secas.

Muamar el Gadafi tiene ocho vástagos (siete de ellos varones), y ni Saadi ni Seif son los primogénitos. Moha-

med, el mayor, fue en su día el heredero natural del sillón de dictador, pero cayó en desgracia al casarse con una mujer poco adecuada. Así que parece que la carrera dinástica está entre los otros dos. De todos modos, nunca se sabe qué ocurrirá. La personalidad de un padre dictador es volátil y las preferencias cambian. Gadafi tiene prole de sobras para escoger al heredero de su régimen militar y de su guardia personal de *amazonas*: Cuarenta africanas expertas en artes marciales que lo acompañan siempre.

Legendas negras

Además, en estas familias poderosas en las que abundan los viajes, los coches veloces, las intrigas y la crueldad, las desgracias son frecuentes. Bashar el Asad, el actual presidente sir-

io, se convirtió en heredero cuando su hermano mayor, Basel, murió en 1994 en un accidente de automóvil. Por ese entonces, Bashar estaba en Londres especializándose en oftalmología y fuera de la órbita del régimen represivo que su padre había iniciado hacía casi cuatro décadas. Sin embargo, con la desaparición del hermano, la medicina quedó de lado y empezó una preparación acelerada en administración política que incluyó una meteórica carrera militar. En el 2000, tras la muerte de Hafez el Asad, Bashar fue nombrado, a los 34 años, presidente de Siria. Este año ha sido *reelegido* para un segundo mandato en un referéndum en el que él era el único candidato.

Con la transferencia de poder de padre a hijo, Siria se convirtió en una



El presidente de Azerbaiyán, Ilham Aliyev, ante una gran foto de su padre y antecesor en el cargo, Haydar Aliyev

Sadam Husein (en el centro), flanqueado por sus hijos Uday (izquierda) y Qusay, altos cargos del extinto régimen

Fidel Castro, presidente de Cuba, recibe la ayuda de su hermano Raúl, actual presidente en funciones



nueva *dictadura familiar*, un término reconocido en ciencias políticas. Este sistema, algo esquizofrénico, es una forma de gobierno que emula el modo de sucesión de las monarquías absolutas, pero se da en estados republicanos. Cuando el dictador muere, el poder se traspaşa sin discusiones ni votaciones a uno de sus hijos o a un familiar cercano. En una decisión personal se lega, como quien lega la zapataría familiar, el mando de países como Siria, Guinea Ecuatorial, Azerbaián, Togo o Corea del Norte.

A veces, estos traspasos y la continuidad en el poder tratan de legitimarse mediante referendos o elecciones, pero en su mayoría son procesos fraudulentos. "No hay que olvidar que muchos de estos dictadores son títeres de otros poderes, como Estados Unidos o China" apunta el historiador y antropólogo de la Universitat de Barcelona Miquel Izard. "Poderes que pueden pedir que se celebren elecciones de cara a la galería, pero que no cambian en nada el sistema".

Las dictaduras familiares no son nuevas. En Inglaterra, el republicano Oliver Cromwell pasó el poder a su hijo Richard en el siglo XVII. En América, durante parte del siglo XX, los Somoza en Nicaragua, los Meléndez en El Salvador, los Trujillo en República Dominicana y los Duvalier en Haití se transfirieron el mando por méritos puramente sanguíneos o de proximidad familiar. Como explica Miquel Izard, este sistema no debería sorprendernos, porque es bastante natural. "Lo que es una anomalía es lo contrario -afirma-. La democracia, el parlamentarismo, es un proyecto que cronológicamente funciona sólo desde hace algo más de un siglo, y en muy pocos países del mundo".

Señala Izard que a veces los gobernantes elegidos democráticamente se comportan como dictadores y también dejan su puesto a alguien que ellos eligen. En Estados Unidos, paradigma de la democracia contemporánea, son habituales las dinastías políticas. Los Bush han demostrado hasta qué punto en un régimen democrático también se puede *heredar* la presidencia. Y en España, sin ir más lejos, los relevos al frente de las principales listas también se suelen hacer a dedo.

El hermano, en Cuba

Sin embargo, en los países democráticos, una designación de este tipo puede ser contestada en las urnas por los ciudadanos, mientras que en los sistemas autócratas eso no es posible. Es lo que está ocurriendo en la actualidad en Cuba, donde Fidel Castro no ha encontrado mejor sucesor que su hermano Raúl, a quien delegó provi-

destino es mandar sin contemplaciones. Los de Sadam Husein, Uday y Qusay, sabían que el país en el que su padre gobernaba era suyo y nadie podía pararlos. Desde muy jóvenes ambos fueron preparados para mandar y detentaron cargos oficiales: Uday, el mayor, era el presidente del Comité Olímpico y de varios medios de comunicación, mientras que Qusay era responsable de la inteligencia militar y la policía secreta. Los dos heredaron distintas facetas de la personalidad explosiva de su progenitor: como describe el periodista David Rose en la revista *Vanity Fair*, el inestable Uday era un sádico que asesinaba y torturaba por capricho, mientras que Qusay era un estratega implacable que sólo mataba para conseguir sus objetivos.

Uday solía azotar a sus amigos y a los atletas iraquíes cuando los primeros llegaban cinco minutos tarde a una cita o los segundos perdían una

Los hijos de dictadores saben que mandarán sin contemplaciones

sionalmente los poderes como presidente porque "después de mí -afirmó- es quien tiene más experiencia, conocimiento para gobernar".

Castro tiene hijos, varios de ellos varones, pero a diferencia de otros dictadores, siempre ha procurado mantenerlos lejos de la esfera pública. Según fuentes periodísticas, han sido criados con el mandato expreso de esconder la identidad de su padre a sus amigos. No es lo común, ya que los hijos de dictadores suelen saber que su

competición. Utilizaba para ello un bastón de madera reforzado que siempre tenía a mano. Desde muy joven coleccionaba armas (ametralladoras y fusiles de asalto) y a los 15 años iba al colegio en Ferraris y Mercedes.

Favorito de su padre por ser el primogénito y adorado por su madre, quien le concedía todo lo que quería y jamás le puso un límite, Uday era visto como el sucesor natural de Sadam hasta que, una noche de 1988, asesinó en una fiesta en la que estaba *todo*

Mi papá mata

"El hijo de dictador es peor que su padre, porque -explica Miquel Izard- es dictador desde que nació: ha mamado el sistema". Un sistema en el que se 'normalizan' hasta los actos más abominables, como los asesinatos y la tortura.

El psicólogo Joan Garriga, experto en terapia familiar, explica que esta aceptación tiene mucho que ver con un instinto básico del ser humano que es la necesidad de pertenecer a un grupo, a una familia. "Por esta pertenencia somos capaces de todo, incluso de repetir actos criminales sin sentirnos culpables. Los hijos de Husein eran asesinos, pero tenían la conciencia tranquila, porque eran iguales a aquellos a los que pertenecían", afirma.

Para el psicólogo, las dictaduras actúan como empresas de un país del que la familia es propietaria. "Y, como el hijo de un empresario recibe la presión de continuar con el negocio, lo mismo le ocurre al descendiente de un tirano". Un descendiente que ejerce su destino con todas sus consecuencias, porque si se rebela se arriesga a ser apartado del amor grupal. "Si se crece en esta atmósfera natural en la que la familia cree que todo es suyo y que

curso. Es una combinación explosiva, que a veces genera todavía gente más perversa, amoral, con una energía muy fuerte. Lo que hacen es decir: 'Cuando pueda explotaré a los otros, cuando pueda, yo seré el abusador'".

Para Garriga, escapar de un destino así es muy difícil: "Un miembro de una familia de este tipo está metido en una camisa de fuerza que lo empuja a un destino muy concreto. Para sobreponerse a él se requiere una fuerza bestial, para sintonizar con otros valores y tomar una conciencia del bien y del mal diferente de la que se ha aprendido. Salir requiere un viaje interior monumental".

A veces, explica Garriga, este 'salto moral' se produce en una tercera o cuarta generación. "Puede ser que un nieto conecte con las víctimas de su abuelo y hasta se puede convertir en un revolucionario. Lo que es muy difícil es que sea una persona que viva tranquila. Un legado familiar de este tipo es un legado venenoso". Porque en este tipo de familias, como ocurre en otros clanes poderosos, como el de los Kennedy, se repiten muchas desgracias. "En algún nivel, los hijos, en especial los nietos, expían las



nada más importa, tiene mucho sentido que el hijo sea también un dictador, un bruto", añade Garriga.

Un bruto que, además, ha sido muy malcriado (¿cómo va a decirle alguien no al niño si nadie contradice al padre?), pero, a la vez, apunta Garriga, muy maltratado: "Es una ambivalencia, porque por un lado han tenido padres sádicos, que les han maltratado con exigencias espartanas, pero por otro siempre han sabido que tenían una especie de patente de

culpas. Hay una justicia sistémica -dice Garriga-. No son decisiones personales, es la atmósfera del sistema: las familias tienen un libro de cuentas, de entradas y salidas, obligaciones y deudas. Y esto puede ocurrir en las de los dictadores. No me gustaría ser el nieto, ni el bisnieto, de alguno de ellos, porque hay mucha esquizofrenia, enfermedad, suicidios... A veces, en estas familias hay gente que tiene una conexión muy débil con la vida, cree que no vale la pena".

El presidente de Guinea Ecuatorial, Teodoro Obiang, saluda a los transeúntes. Su hijo es ministro de Agricultura

Nicu Ceausescu, hijo del depuesto presidente rumano Nicolae Ceausescu, en un congreso del partido comunista de Rumanía

Jean-Claude Duvalier junto a su padre, François Duvalier, a quien sucedió como presidente de Haití

AP, REUTERS, CORBIS, ARCHIVO

→ *Bagdad* a uno de los mejores amigos de Sadam. Uday tenía 24 años y su padre amenazó con matarlo, pero se contuvo y lo mandó durante dos meses a prisión. Qusay pasó a ser el nuevo preferido y el hermano destronado se dedicó a descargar su ira de forma todavía más cruel e indiscriminada. Las mujeres la sufrieron de forma especial: Uday era un violador en serie que nunca tuvo una vida familiar estable. Tras diez días de matrimonio, su primera esposa huyó a Suiza para no regresar nunca más.

Muchos hijos de dictadores son calificados de *playboys*, dandis o mujeriegos. Eufemismos para ocultar en muchos casos una depravación sexual enfermiza como la de Uday Husein. Aseguran que Nicu Ceausescu, hijo del dictador rumano, que murió de cirrosis a los 45 años, violaba derechos humanos y mujeres. Acostumbrado a que nadie le dijera no, cuando se encaprichaba de una mujer —como Nadia Comaneci— nada ni nadie (empezando por el marido, que era debidamente despachado) se interponía en su camino.

Mujeres para el régimen coreano

Kim Jong Il, detentor del represivo régimen de Corea del Norte tras la muerte de su padre, Kim Il Sung, en 1994, cuenta con un ejército de mujeres (un ex guardaespaldas asegura que son unas 2.000) destinadas a formar grupos de placer repartidos en las más de 30 villas que posee.

En sus 65 años de vida ha tenido además tiempo de casarse un par de veces y tener varias amantes oficiales. Su primera esposa, Sung Hae Rim, era una conocida actriz que murió hace pocos años en Moscú, donde estaba en tratamiento psicológico. La causa de sus trastornos, según familiares cercanos, fueron los años de convivencia con Kim. “Esa vida la mató”, asegura en sus memorias la hermana de Sung Hae Rim.

Aunque era el primogénito del fundador del régimen norcoreano, Kim Jong Il no tuvo siempre claro que él era el heredero. Durante un tiempo fue considerado la oveja negra de la familia. Además, había dos hermanos varones más. Pero uno murió ahoga-

do y el otro fue destinado a la diplomacia. Así que, cuando Kim Jong Il se graduó en la universidad que llevaba el nombre de su padre empezó a dirigir comités y ministerios y a demostrar que era hijo de quien era. El culto desmedido hacia su progenitor se extendió hacia él: se le apodó *Amado Líder* y se escribieron loas que detallan cómo en el día de su nacimiento aparecieron en el cielo un doble arco iris y una brillante estrella.

Según la BBC, aunque Kim Jong Il fue en su juventud un estudiante perezoso, ha conseguido convertirse en uno de los líderes más peligrosos del mundo. Un antiguo ayudante aseguró a esta cadena que, “cuando se trata de orquestar el terror es un genio por naturaleza”. Kim es conocido tanto por su apoyo al terrorismo internacional y su carrera nuclear como por sus crueles caprichos. Una de los más comentados fue el secuestro de una famosa actriz surcoreana, Choe Eun

Todos comparten la afición por los coches, las armas y el alcohol

Hee, y de su esposo, director de cine, para que le ayudaran a mejorar su imagen. Cuando *recibió* a la aterrada pareja les mostró, cual perfecto anfitrión, su colección de películas, que comprendía más de 15.000 títulos (sus favoritas eran *Rambo*, *Viernes 13* y las de James Bond). Tras nueve años prisioneros, rodando cintas propagandísticas para el régimen, el matrimonio logró escapar. Durante este tiempo vivieron en una de las villas de verano de la familia, donde fueron alternativamente agasajados con todos los lujos y condenados a duras temporadas en prisiones y *centros de reeducación*.

En una de las villas que tiene el tirano y en la más completa soledad se crió su hijo mayor, Kim Jong Nam. El niño no tuvo compañía alguna hasta que una prima suya fue *invitada*, en 1980, a ser su mejor amiga. Kim tenía en ese entonces ocho años y un gigan-

tesco cuarto de juegos “con la mayor colección de juguetes y películas infantiles imaginable”, recuerda la prima en un artículo de *Asia Times*. Pero no debió de tener suficiente, porque en el 2001 trató de escapar a Japón para, según él, visitar Disneylandia. Desde ese día ha caído en desgracia ante su padre, que escogió a otro de sus vástagos para sucederle.

Despilfarro en Guinea Ecuatorial

Malas relaciones aseguran que tiene también con su progenitor *Teodorín* Nguema Obian, de 36 años. El hijo del presidente de Guinea Ecuatorial, calificado por los grupos de oposición de su país como un “asesino sin escrúpulos”, no acaba de afianzarse como sucesor de su padre, afectado desde hace años de cáncer de próstata. Mientras espera, Teodorín está al mando de los medios comunicación de Guinea y del Ministerio de Agricultura y Bosques, y tiene tiempo de organizar fiestas y

amasado una fortuna de 4.000 millones de dólares. Eso permite que el heredero mantenga un tren de vida que incluye caballos de pura raza, coches de carreras y yates. En Guinea Ecuatorial, un país riquísimo en petróleo pero de paupérrimo nivel de vida, Teodorín presume de poseer grandes propiedades en Sudáfrica y California.

En otro país que nada en petróleo, la ex república soviética de Azerbaiyán, Ilham Aliyev es el sucesor de su padre, Heydar Aliyev, presidente desde principios de los 90. Ilham ha pasado parte de su vida amasando una fortuna con el crudo, que ha ido despilfarrando en los casinos. La sucesión en este país resultó escandalosa, ya que Heydar Aliyev sufrió un ataque de corazón mientras aparecía en televisión. Por aquel entonces, Ilham era ya primer ministro, y rápidamente se convocaron unas elecciones para elegir nuevo presidente que los observadores internacionales calificaron entonces de fraudulentas y violentas. De este modo, bajo un disfraz electoral, se instauró la primera dictadura familiar en la ex Unión Soviética.

Desde entonces, la ya de por sí débil democracia de Azerbaiyán ha sufrido un retroceso importantísimo y la corrupción, abusos y pobreza aumentan. La situación es tan mala que el nuevo líder precisa de la ayuda paterna para continuar y por todo el país se han colocado imágenes de los dos Aliyev: como si desde el más allá el padre aún aconsejara a su hijo, quien quizás añora los casinos.

Porque, sin el padre, la vida de un hijo de un dictador no es fácil. Eso lo sabía Qusay Husein, que tenía claro que si Sadam desaparecía, ellos también. No pensaba lo mismo Uday, quien, según un desertor que cita la revista *Vanity Fair*, estaba convencido de que si algo salía mal su dinero sería su vía de escape. “Me compraré una isla y seré el rey. Mi dinero me salvará”, afirmó. En julio del 2003, pocos meses después de la invasión anglo-estadounidense, ambos hermanos fueron acrobillados. Entre sus pertenencias se encontraron cien millones de dólares en efectivo, un Lamborghini y, en la maleta de Uday, un bote de Viagra.●



Kim Il Sung, ex presidente de Corea del Norte, junto a su hijo, Kim Jong Il, que ‘heredó’ el cargo al morir su padre

Frank Steinmeier, titular de Asuntos Exteriores alemán, charla con Saif el Islam, hijo del presidente libio, Muamar el Gadafi

Una pancarta da la bienvenida a Siria a Juan Pablo II bajo una gran foto de Hafez el Asad y su hijo Bashar

FOTOS: REUTERS, AFP Y ARCHIVO